

Catecismo 2464 - 2466 Octavo Mandamiento Vivir en la verdad

10-06-2009

Mons. JOSE IGNACIO MUNILLA

Obispo de San Sebastián

Un cordial saludo a todos los oyentes de Radio María. Un día más, con la gracia del Señor, proseguimos el comentario del catecismo de nuestra madre la Iglesia.

Punto 2464:

«No darás testimonio falso contra tu prójimo» (Ex 20, 16).

«Se dijo a los antepasados: No perjurarás, sino que cumplirás al Señor tus juramentos» (Mt 5, 33).

El octavo mandamiento prohíbe falsear la verdad en las relaciones con el prójimo. Este precepto moral deriva de la vocación del pueblo santo a ser testigo de su Dios, que es y que quiere la verdad. Las ofensas a la verdad expresan, mediante palabras o acciones, un rechazo a comprometerse con la rectitud moral: son infidelidades básicas frente a Dios y, en este sentido, socavan las bases de la Alianza.

Los dos textos bíblicos que se comentan, hay distintas formas de faltar a la verdad, y aquí se reflejan dos concretas:

No darás testimonio falso contra tu prójimo» (Ex 20, 16).

Es una mentira que perjudica al prójimo. Esta es una de las formas de faltar a la verdad más grave, se acerca a la calumnia.

Se dijo a los antepasados: No perjurarás, sino que cumplirás al Señor tus juramentos» (Mt 5, 33).

SE hace referencia al "perjurio". La obligación de cumplir los juramentos. Cuando ponemos a Dios por testigo, el compromiso por la verdad es máximo.

En este texto Jesús viene a rectificar una costumbre excesiva de estar siempre poniendo a Dios por testigo.

Mateo 5, 33:

- 33 *«Habéis oído también que se dijo a los antepasados: No perjurarás, sino que cumplirás al Señor tus juramentos.*
- 34 *Pues yo digo que no juréis en modo alguno: ni por el Cielo, porque es el trono de Dios,*
- 35 *ni por la Tierra, porque es el escabel de sus pies; ni por Jerusalén, porque es la ciudad del gran rey.*
- 36 *Ni tampoco jures por tu cabeza, porque ni a uno solo de tus cabellos puedes hacerlo blanco o negro.*
- 37 *Sea vuestro lenguaje: "Sí, sí"; "no, no": que lo que pasa de aquí viene del Maligno.*

En su día ya comentamos la forma en que la primitiva comunidad cristiana lo ha llevado a efecto, no ha sido la literalidad de no recurrir nunca al juramento, sino la de no "abusar de él".

La tradición cristiana a reservado el juramento para actos públicos en los que se pone a Dios por testigo de una manera solemne.

Pero además, en este texto del evangelio, Jesús está diciendo algo muy importante. Jesús rectifica eso de estar poniendo a Dios por testigo constantemente, porque "Dios siempre es testigo", es que es **imposible que no sea testigo**. Todo lo que yo hago, o digo, o soy "tiene a Dios por testigo". A Dios no se le oculta nada.

El octavo mandamiento hace referencia de no falsear la verdad al expresarla, o con actitudes o con palabras. Uno puede mentir con palabras o puede mentir con actitudes: *siendo hipócrita o dando a entender en su vida lo que no es.*

Pero entendamos también que el octavo mandamiento habla de "expresar la verdad"; pero es que el resto de los mandamientos son "vivir la verdad".

Cuando en el primer mandamiento dice: "*amaras al Señor tu Dios con todo tu corazón...*" se nos pide vivir la verdad. O el quinto mandamiento: no mataras, amaras la vida, es vivir la verdad.

El cuarto mandamiento: *honraras a tu padre y a tu madre*, también es un compromiso con la verdad del amor de mis padres.

Dice este punto:

Este precepto moral deriva de la vocación del pueblo santo a ser testigo de su Dios, que es y que quiere la verdad

El octavo mandamiento viene de **la vocación que tenemos a ser testigos de Dios**.

Este catecismo de la Iglesia Católica expresa las cosas no de una manera moralista, sino fundamentándolas teológicamente, no por puro moralismo.

Esto ya lo dijimos con respecto al sexto y séptimo mandamiento: "que las normas de la Iglesia Católica con respecto a la moral sexual, no son un moralismo. Sino que se deriva y es la consecuencia de la "**alianza esponsal**" de que nuestro corazón sea de Dios, bien a través del sacramento del matrimonio, bien sea en un compromiso esponsal con El en la vida consagrada. Y por eso estamos llamados a vivir en pureza.

De igual manera con el séptimo mandamiento: expresar el mandamiento del amor a través del uso recto de nuestros bienes.

Así en el octavo mandamiento, esos compromisos morales derivan de la vocación que tenemos a "**ser testigos de Dios**". Tenemos una vocación y hemos nacidos para ser testigos de Dios.

En nuestra vida y sin darnos cuenta siempre somos testigos de algo, siempre traslucimos algo. Cuando alguien es hijo de una familia donde ha crecido sintiéndose amado, acogido... Sin darse cuenta y sin pretenderlo trasluce *que ha sido hijo del amor, en su vida*.

Esto lo aplicamos a que hemos sido queridos por Dios y elegidos por Dios. El hecho de que existamos no es fruto del azar, sino que ha sido una voluntad de Dios, que nos ha elegido antes de nacer "**desde toda la eternidad**".

Nuestra existencia testimonia que Dios nos ha querido.

Esta es la forma en la que fundamenta el catecismo el octavo mandamiento: **decir siempre la verdad porque somos testigos de Dios y DIOS ES LA VERDAD, Él es la verdad y Él quiere la verdad**.

Termina este punto:

Las ofensas a la verdad expresan, mediante palabras o acciones, un rechazo a comprometerse con la rectitud moral: son infidelidades básicas frente a Dios y, en este sentido, socavan las bases de la Alianza.

Dice esto, porque la alianza que Dios hizo con Israel, y la que Dios ha confirmado con nosotros –*con el nuevo Israel, con la Iglesia*-. Es una alianza en la que Dios "pone todas las cartas sobre la mesa": lo que dijo a Israel en el monte Sinaí: ***vosotros seréis mi pueblo y yo seré vuestro Dios, vosotros os comprometéis a cumplir mis mandamientos y yo me comprometo a no dejaros nunca solos.***

Como si dijese: *no tengo ningún secreto para ti*; y eso especialmente en Jesucristo.

Por eso dice aquí: **son infidelidades básicas frente a Dios y, en este sentido, socavan las bases de la Alianza.**

Hoy en día existe una tendencia esotérica a pensar que Dios está escondido y en lo secreto, y el hombre tiene que hacer "cábalas" y buscar en lo escondido en el más allá. Y solo puede ser conocido por algunas mentes que han hecho hallazgos secretos.

Todo eso es ridículo: **Lo cierto es que Dios se ha desnudado ante nosotros y que en Jesucristo se ha manifestado plenamente. "No tengo ningún secreto para ti"**.

Cuando nosotros mentimos y no somos hijos de la verdad estamos "**socavando las bases de la alianza**". **Dios es transparente y por lo tanto se espera de nosotros que también lo seamos**. Por eso tenemos "obligación de ser veraces", amantes de la verdad: **porque somos testigos del Dios veraz**.

Nuestro compromiso con la verdad, no es uno de los temas que culturalmente resulta hoy más atrayentes.

ES esta cultura que estamos sé hacer simplismos del orden: "*lo importante es el amor, no tanto el tema de la verdad, lo importante es la intención, es que por "caridad" se puede mentir", o se puede relativizar la verdad*.

Es una cultura que ha "divorciado" caridad de verdad. Y así no solamente falsea la verdad en nombre de la caridad, sino que **"destruye la auténtica caridad"**.

Por eso nosotros recurrimos a fundamentar las cosas en Dios, porque en Dios **"Verdad y Caridad"** se unifican, se funden y se confunden -incluso-, como que son una sola cosa.

Punto 2465:

El Antiguo Testamento lo proclama: *Dios es fuente de toda verdad. Su Palabra es verdad* (cf Pr 8, 7; 2 S 7, 28). Su ley es verdad (cf Sal 119, 142). "Tu verdad, de edad en edad" (Sal 119, 90; Lc 1, 50). Puesto que Dios es el "Veraz" (Rm 3, 4), los miembros de su pueblo son llamados a vivir en la verdad (cf Sal 119, 30).

Hay un texto donde Dios dice: **"YO SOY EL QUE SOY"**, de ahí viene la palabra Yahveh. Dios es la verdad, Dios es la plenitud del ser, por eso dice este punto ***Dios es fuente de toda verdad. Su Palabra es verdad.***

Proverbios 8, 7

- 6 *Escuchad: voy a decir cosas importantes y es recto cuanto sale de mis labios.*
 7 *Porque verdad es el susurro de mi boca y mis labios abominan la maldad.*
 8 *Justos son todos los dichos de mi boca, nada hay en ellos astuto ni tortuoso.*

En el Antiguo Testamento se le describe "sin doblez"

2ª Samuel 7, 28:

- 24 *Tú te has constituido a tu pueblo Israel para que sea tu pueblo para siempre, y tú, Yahveh, eres su Dios.*
 25 *Y ahora, Yahveh Dios, mantén firme eternamente la palabra que has dirigido a tu siervo y a su casa y haz según tu palabra.*
 26 *Sea tu nombre por siempre engrandecido; que se diga: Yahveh Sebaot es Dios de Israel; y que la casa de tu siervo David subsista en tu presencia,*
 27 *ya que tú, Yahveh Sebaot, Dios de Israel, has hecho esta revelación a tu siervo diciendo: "yo te edificaré una casa": por eso tu siervo ha encontrado valor para orar en tu presencia.*
 28 *Ahora, mi Señor Yahveh, tú eres Dios, tus palabras son verdad y has prometido a tu siervo esta dicha;*
 29 *dígnate, pues, bendecir la casa de tu siervo para que permanezca por siempre en tu presencia, pues tú mi Señor Yahveh, has hablado y con tu bendición la casa de tu siervo será eternamente bendita.»*

En Dios el "dicho y hecho" es real. "Yo sé que tu cumples siempre tu palabra", "Eres un Dios de verdad". David dice que puede dudar de muchas cosas, pero lo que no duda es que Dios es fiel. Es lo que dice Jesús: **"Cielo y tierra pasaran pero mis palabras no pasaran"**.

"Su ley es verdad".

Tantas cosas que vamos viendo cómo van fallando: tantas culturas soberbias y amenazantes contra Dios, y parecía que vencían. Cuantas "Torres de Babel" ha levantado el hombre a lo largo de la historia, y sin

embargo, todo aquello que tiene pies de barro, por mucho que tenga corazas de hierro, pero tienen los días contados. Dios ha puesto su fecha de caducidad, lo que está fundado en la mentira y en la falsedad se va a caer.

Tantas personas que han puesto a prueba su confianza en Dios, cuando veían que esos imperios parecía que triunfaban, y sin embargo –igual que David- tenemos que decir: **Su ley es verdad y permanecerá para siempre.**

Y todos estamos llamados a hacer un ejercicio muy grande de confianza en Dios cuando vemos determinadas crisis. Como este momento actual en el que vivimos, de un avance muy grande de la concepción materialista de la vida, donde parece que el sentido cristiano de la existencia está en retroceso; es muy importante que hagamos esta lectura: **"Cielo y tierra pasaran pero mis palabras no pasaran"**.

Salmo 119, 90:

90 Por todas las edades tu verdad, tú fijaste la tierra, ella persiste.

Frente a una cultura que pretende presentar la verdad cristiana como obsoleta, eso también va a pasar. En los años 60, los que se las daban de modernos en modas y aspectos concretos, ahora los vemos ridículos... toda pasa rápidamente.

Dice este punto:

Puesto que Dios es el "Veraz" (Rm 3, 4), los miembros de su pueblo son llamados a vivir en la verdad.

Salmo 119, 30:

29 Aléjame del camino de mentira, y dame la gracia de tu ley,

30 He escogido el camino de la lealtad, a tus juicios me conformo.

31 A tus dictámenes me mantengo adherido, no me confundas, tú, Yahveh.

Este salmo 119 es el más largo, y es una insistencia muy grande a que "confiemos en la ley de Dios", por encima de las ideologías, de las normas humanas: *"La ley de Dios no pasa"*.

Punto 2466:

En Jesucristo la verdad de Dios se manifestó en plenitud. "Lleno de gracia y de verdad" (Jn 1, 14), él es la "luz del mundo" (Jn 8, 12), la Verdad (cf Jn 14, 6). El que cree en él, no permanece en las tinieblas (cf Jn 12, 46). El discípulo de Jesús, "permanece en su palabra", para conocer "la verdad que hace libre" (cf Jn 8, 31-32) y que santifica (cf Jn 17, 17). Seguir a Jesús es vivir del "Espíritu de verdad" (Jn 14, 17) que el Padre envía en su nombre (cf Jn 14, 26) y que conduce "a la verdad completa" (Jn 16, 13). Jesús enseña a sus discípulos el amor incondicional de la verdad: «Sea vuestro lenguaje: "sí, sí"; "no, no"» (Mt 5, 37).

Dice este punto:

En Jesucristo la verdad de Dios se manifestó en plenitud. "Lleno de gracia y de verdad"

Si se llama incluso el "Verbo" es para subrayar que es la "La verdad comunicada". La palabra es comunicación. No es la "verdad en secreto". Dios no es una verdad oculta sino que esta expresada, porque vino en el Verbo "la palabra hecha carne, lleno de gracia y de Verdad"

Él es la "luz del mundo" (Jn 8, 12), la Verdad (cf. Jn 14, 6)

Juan 8, 12:

12 *Jesús les habló otra vez diciendo: «Yo soy la luz del mundo; el que me siga no caminará en la oscuridad, sino que tendrá la luz de la vida.»*

Juan 14, 6:

6 *Le dice Jesús: «Yo soy el Camino, la Verdad y la Vida. Nadie va al Padre sino por mí.*

San Agustín, comentando este texto, dice:

*"Jesucristo, en cuanto hombre es **camino**, y en cuanto Dios es **verdad**, y en cuanto que nos da el Espíritu Santo es **la vida**".*

Hay quien proclama: "Nadie tiene la verdad plena"... "*Perdón, Dios sí que la tiene, y aquel a quien Dios se la quiera comunicar*".

En esta cultura relativista puede sonar raro esto.

Continúa este punto:

El que cree en él, no permanece en las tinieblas (cf Jn 12, 46).

Juan 12, 46:

46 *Yo, la luz, he venido al mundo para que todo el que crea en mí no siga en las tinieblas.*

Es como cuando uno se acerca, en medio de la noche a una farola; así también, *el que cree en mí no permanece en tinieblas.*

El discípulo de Jesús, "permanece en su palabra", para conocer "la verdad que hace libre" (cf Jn 8, 31-32)

Juan 8, 31-32:

31 *Decía, pues, Jesús a los judíos que habían creído en él: «Si os mantenéis en mi Palabra, seréis verdaderamente mis discípulos,*
32 *y conoceréis la verdad y la verdad os hará libres.»*

A veces se desliga "la Verdad" de Jesucristo". Aquí se esta referencia al "conocimiento de Jesucristo" como la verdad que nos hace libres, porque en El conocemos la verdad.

Si no nos acercamos a Él ("a la farola"), no distinguimos verdad de mentira.
Eso lo estamos viendo hoy.

Continúa este punto:

Y que santifica (cf. Jn 17, 17). Seguir a Jesús es vivir del "Espíritu de verdad" (Jn 14, 17) que el Padre envía en su nombre (cf. Jn14, 26) y que conduce "a la verdad completa" (Jn 16, 13).

Juan 17, 17:

17 *Santificalos en la verdad: tu Palabra es verdad.*

Juan 14, 17. 26

17 *el Espíritu de la verdad, a quien el mundo no puede recibir, porque no le ve ni le conoce. Pero vosotros le conocéis, porque mora con vosotros.*

26 *Pero el Paráclito, el Espíritu Santo, que el Padre enviará en mi nombre, os lo enseñará todo y os recordará todo lo que yo os he dicho.*

Juan 16, 13:

13 *Cuando venga él, el Espíritu de la verdad, os guiará hasta la verdad completa; pues no hablará por su cuenta, sino que hablará lo que oiga, y os anunciará lo que ha de venir.*

La verdad de Jesucristo la recibimos en el Espíritu Santo.

No nos deja huérfanos Jesucristo en su ascensión, sino que nos envía el Espíritu Santo y no guía a la verdad plena.

En Dios la verdad es en "acto", pero nosotros tenemos un proceso, tenemos que recorrer un "camino " para llegar a ese "acto". Por eso el Espíritu Santo tiene que hacer una labor progresiva para que vayamos comprendiendo todo lo que nos dijo Jesucristo.

Estas son las bases teológicas del octavo mandamiento.

Lo dejamos aquí.